

# RESUMEN EJECUTIVO

Con demasiada frecuencia, las personas defensoras de los derechos humanos (DDH) y los miembros de la comunidad que expresan sus opiniones o se manifiestan en contra de proyectos financiados por bancos de desarrollo se enfrentan a elevados riesgos de sufrir represalias, que van desde amenazas hasta asesinatos. “Confianza en el lugar equivocado”, un informe que se basa en el análisis de 38 estudios de caso de represalias en el contexto de proyectos de desarrollo,<sup>1</sup> muestra que en la mayoría de los casos los clientes de los bancos de desarrollo desempeñan un papel directo en la perpetración de estos ataques. Sin embargo, los bancos de desarrollo siguen confiando a sus clientes la gestión de las represalias, la evaluación de los riesgos e impactos del proyecto así como la realización de las consultas. La primera parte de este informe muestra cómo los clientes –en casi todos los casos— son directa o indirectamente responsables de las represalias en el contexto de sus proyectos. En algunos casos, están directamente detrás de las represalias o coordinan las acciones de los autores. En otros, instigan los ataques, dividen intencionadamente a la comunidad y crean tensiones.

El tiempo es oro, y a los clientes les conviene acelerar el desarrollo del proyecto y minimizar el escrutinio. En respuesta a estos incentivos, normalmente no crean oportunidades para una participación significativa ni previenen proactivamente las represalias. A menudo evitan revelar los posibles riesgos de represalias o la oposición a sus proyectos. En contextos muy represivos, también pueden aprovecharse del silenciamiento de la disidencia por parte de los organismos estatales.

En la segunda parte, este informe ofrece una revisión de los aspectos relevantes de las políticas, declaraciones y directrices publicadas por ocho grandes bancos multilaterales de desarrollo, en relación con la prevención y respuesta a las represalias, la participación de las partes interesadas y las consultas con las comunidades afectadas por sus proyectos.<sup>2</sup> Esta sección muestra cómo las instituciones financieras de desarrollo (IFD) dependen en gran medida de sus clientes para su diligencia debida, incluyendo pasos cruciales como identificar y mapear las partes interesadas, realizar consultas y abordar los problemas de represalias.

Por último, “Confianza en el lugar equivocado” ofrece una serie de recomendaciones que los bancos de desarrollo deberían seguir para garantizar un análisis independiente de los riesgos de represalias en el contexto de sus proyectos, así como medidas adecuadas de prevención y respuesta. Aplicar la tolerancia cero a las represalias exige que las IFD dejen de delegar en los clientes la evaluación del riesgo de represalias y la respuesta a las mismas. En su lugar, las IFD deberían desarrollar –en estrecha consulta con las personas defensoras de los derechos humanos y las organizaciones de la sociedad civil— protocolos y directrices sobre lo que harán ellas mismas en materia de represalias durante todo el ciclo del proyecto.



Crédito: Save Amulsar campaign (Armenia)

1. Los 38 estudios de caso se incluyeron en tres informes publicados anteriormente por la Coalición para los Derechos Humanos en el Desarrollo con sus miembros y socios: [Riesgos No Calculados](#) (2019), [Silencio Insano](#) (2021) y [Ojos Vendados](#) (2022).